



newsletter del observatorio n°24

2 de noviembre de 2009

¿Quién te cuida mientras yo trabajo?

La colaboración del Estado con las madres chilenas de menores recursos¹

Por Carina Lupica

Mujeres chilenas, madres y trabajadoras

En Chile, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), la mayoría (56,3%) de las mujeres menores de sesenta años participa del mercado laboral (trabajan o están desocupadas momentáneamente). Sin embargo, la evidencia estadística confirma la menor participación relativa de las madres, brecha que se profundiza mientras más pequeño es el hijo/a y a medida que el número de descendientes crece en el hogar:

- Más de la mitad (59,4%) de las mujeres sin hijos menores de dieciocho años trabajan o buscan trabajo (participan), mientras que solo el 37,6% de las madres con niños menores de un año lo hacen².
- Participan del mercado laboral el 37,6% de las madres con niños/as menores de un año, el 43,8% de las que tienen hijos/as menores de cuatro años, el 51,5% de las que tienen hijos/as menores de diez años, y el 54% de las que tienen hijos/as menores de dieciocho años.
- Mientras el 59,2% de las mujeres sin hijos/as participan del mercado de trabajo, lo hace el 48,3% de las que tienen uno, y el 40,1% de las que tienen dos o más.

¹ Este newsletter se elaboró sobre la base de Lupica C.: "Salas cunas y jardines maternos. El apoyo a las madres trabajadoras mediante el Programa Chile Crece Contigo". Boletín de la Maternidad N° 7 Observatorio de la Maternidad, Octubre 2009.

² Se considera que participan del mercado laboral aquellas personas que al momento de la encuesta están ocupadas o desocupadas, mientras que la categoría no participan está conformada por las que se declaran inactivas laboralmente en ese momento.

Ahora bien, una de las principales razones por las cuales la participación laboral de las madres respecto a las mujeres que no tienen hijos es menor es por su responsabilidad en el cuidado de los hijos/as. Según los resultados de una encuesta realizada por Comunidad Mujer, Data Voz y la Organización Internacional del Trabajo³ entre 1.100 mujeres de entre 18 y 60 años sin actividad laboral en los últimos tres meses, solo el 31% de las entrevistadas reconoce que no trabaja porque "no quiere hacerlo", mientras que el 69% restante declara no trabajar porque "no puede hacerlo". Asimismo, cuando se les pregunta cuáles son las razones que les impiden salir a trabajar, el 63% respondió afirmativamente a la opción "no está dispuesta a dejar a sus hijos al cuidado de otra persona", y el 60% a "no tiene quien le cuide a sus hij(o)(a)(s)" (Flores V., 2008: 2-3)⁴.

Por otra parte, mientras que cada hijo se asocia con una pérdida promedio de casi 1,9 años de experiencia laboral para las madres, para los padres representa un incremento de aproximadamente nueve meses. Esto refleja la separación de roles que aún prevalece en nuestra sociedad, donde la madre debe encargarse del cuidado de los hijos mientras el padre cumple el papel de proveedor (Dussaillant F., mayo 2009: 5)⁵.

De hecho, tales datos confirman que la mayoría de las mujeres deben enfrentar factores que inhiben su participación espontánea y activa en el mercado laboral. También sugieren que hay un espacio importante para el desarrollo de políticas que contribuyan a remover aquellos obstáculos, entre ellos, las dificultadas de conciliar el ámbito laboral extradoméstico con las tareas de cuidado de las que las mujeres continúan siendo las principales responsables.

Ante esta situación, una alternativa que ofrece el Gobierno de Chile para las madres que desean o necesitan trabajar y se encuentran en situación de vulnerabilidad social es enviar a sus hijos/as a instituciones de cuidado infantil, como las salas cuna o jardines infantiles. "Esta preocupación por el cuidado tiene su fundamento, por un lado, en las recomendaciones y estudios médicos que establecen la importancia de la temprana estimulación de las/os menores para la adquisición de las habilidades sociales, que les permitirán acceder de manera igualitaria a la educación posterior. En segundo lugar, este tipo de iniciativas se enmarcan dentro del diagnóstico que hace presente la necesidad de facilitar la incorporación de gran parte de las mujeres con menores recursos –y por tanto sin acceso a cuidado infantil privado– al mercado laboral" (Reyes N. et al, 2007: 12)⁶.

El Programa Chile Crece Contigo

En el mes de abril de 2006, la presidenta de la República, Michelle Bachelet, convocó a catorce especialistas de diversas disciplinas vinculadas a la niñez y conformó así el Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de Infancia. Les solicitó entonces analizar la situación de los niños y niñas en Chile y elaborar propuestas para satisfacer sus necesidades, con el fin de garantizar el ejercicio pleno de sus derechos y promover la igualdad de oportunidades, cualquiera fuera su origen social, género o raza⁷.

De tal manera, recomendaciones⁸ de los expertos mediante, se creó el Sistema de Protección Integral a la Primera Infancia *Chile Crece Contigo*, con el objetivo de generar condiciones equitativas en el desarrollo de todos los niños y niñas del país a través de intervenciones y servicios sociales desde la gestación hasta los cuatro años de edad.

Algunas de las medidas del plan son de carácter universal, otras están destinadas a los niños/as que se atienden en el sistema público de salud, y otras, a aquellos que pertenecen a los hogares del 40% de menores recursos o que presentan alguna situación de vulnerabilidad

³ La encuesta se realizó en las 34 comunas del Gran Santiago, a 1.100 mujeres que en los últimos tres meses no trabajaron en forma remunerada o estudiaron, de entre 18 y 60 años, seleccionadas de manera aleatoria, entre el 11 de diciembre de 2008 y el 12 de enero de 2009. Sus resultados forman parte del Barómetro Mujer y Trabajo. Para más información: www.comunidadmujer.cl

⁴ Flores V. (2008): Informe Encuesta Barómetro Mujer y Trabajo, Comunidad Mujer, Data Voz, OIT.

⁵ Dussaillant L. Francisca: ¿Más salas cuna o permisos post natales más largos? Una comparación de alternativas de política para apoyar a la maternidad y a la primera infancia. Documento de Trabajo Nº 377. Centros de Estudios Públicos. Santiago de Chile, mayo 2009.

⁶ Reyes N., Paz C. y Todaro R. (coord.): Chile: Servicios de cuidado y división de responsabilidades de cuidado dentro del hogar. Red Internacional de Género y Comercio Capítulo Latinoamericano, septiembre 2007.

⁷ Decreto Supremo Nº 072 (Considerando 3 y artículo 3) del 4 de abril de 2006.

⁸ Para más información, "El futuro de los niños es siempre hoy. Propuestas del Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de Infancia". Santiago de Chile, junio 2006.

especial. Para estos últimos, *Chile Crece Contigo* les asegura la disponibilidad de salas cuna y jardines infantiles –gratuitos y de calidad– desde las doce semanas de vida y hasta los cuatro años de edad, cuyas madres o adultos responsables trabajen, busquen trabajo, estudien, o presenten una situación especial de vulnerabilidad social.

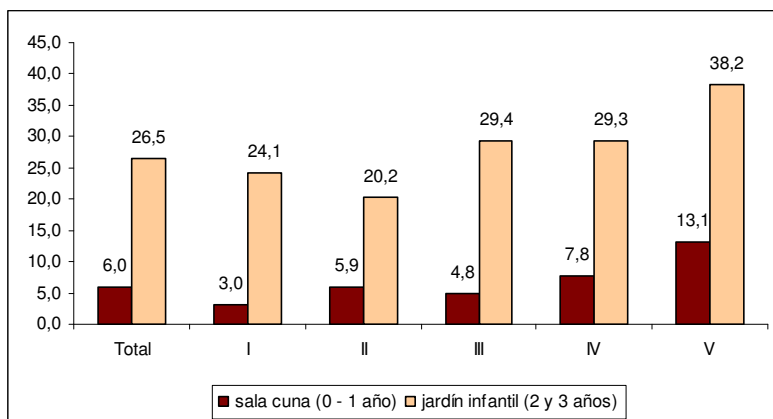
Desde su implementación, a través de este programa se han construido alrededor de 900 establecimientos nuevos cada año, y para fines de 2009 se habrán levantado 3.500 salas cuna públicas y gratuitas para educar y atender a 85 mil lactantes (de cero a dos años) pertenecientes a familias en situación de pobreza. Lo anterior significa un aumento de un 500% respecto a la oferta pública de 2005 (Dirección de Presupuesto, 2008)⁹.

Superar la brecha de oportunidades educativas

En Chile hay 868.328 niños menores de cuatro años, de los cuales 485.001 (55,9%) pertenecen al primer y segundo quintil de ingresos, es decir, a los hogares del 40% de menores ingresos del país. Dentro de este último subconjunto, en 2006 la asistencia a salas cuna o jardines maternos era inferior que la registrada entre los pertenecientes a hogares de mayores ingresos.

Tal como se puede observar en el gráfico n° 1, por cada niño/a en situación de pobreza (I quintil) que asistía a salas cuna lo hacían cuatro de hogares del quintil de mayores ingresos (V quintil), mientras que la brecha era prácticamente el doble en la asistencia al jardín infantil. Uno de los causales de esta diferencia es la falta de disponibilidad de acceso a establecimientos por parte de las familias de menores recursos, situación que pretende ser subsanada con la implementación del *Chile Crece Contigo*.

Gráfico n° 1: Asistencia a sala cuna y jardín infantil según quintil de ingreso autónomo. Chile, total país (2006)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de "Resultados Casen Primera Infancia 2006. MIDEPLAN–Publicaciones 2006".

Además, los datos permiten corroborar que los usuarios de estas instituciones son en su mayoría los hijos/as de las madres que trabajan o estudian: asisten al jardín infantil el 47,6% de los hijos/as de las madres ocupadas, el 40,1% de los que sus madres están desocupadas, el 39,1% de aquellos cuyas madres estudian, e incluso el 28,5% cuyas madres están inactivas o no participan del mercado laboral (Dussailant F., 2009: 9).

De esta manera, las salas cuna y los jardines maternos se constituyen en opciones de cuidado infantil que utilizan con mayor frecuencia las madres que necesitan salir de sus casas para ir a trabajar o para completar sus estudios. En especial, las creadas mediante el

⁹ Arenas de Mesa A.: Educación Parvularia: una inversión donde se conjugan todas las rentabilidades. Dirección de Presupuestos. Santiago de Chile, 2008.

Programa *Chile Crece Contigo*, pretenden satisfacer esta necesidad puntual de las mujeres que pertenecen a los hogares más vulnerables.

Efectos positivos en el desarrollo laboral de las madres y la superación de la pobreza

De acuerdo con los resultados de un estudio exploratorio realizado por las Universidades Católica (ProUrbana) y Alberto Hurtado (Observatorio Social) de Chile¹⁰, las salas cuna tienen efectos positivos en el bienestar subjetivo y la situación laboral de las madres que envían allí a sus hijos/as. Entre sus principales conclusiones¹¹, se destacan las que se enumeran a continuación.

En primer lugar, las madres comprueban que la sala cuna les permite trabajar y con mayor tranquilidad, puesto que perciben que en dichos establecimientos sus hijos aprenden y se desarrollan cognitivamente, social y afectivamente.

- Las madres distinguen la sala cuna como un recurso indispensable para poder trabajar: el 79,6% no contaba con redes familiares o sociales para el cuidado de su hijo/a al momento de salir a trabajar, mientras que un 63,4% afirma que sin estos establecimientos se verían forzadas a dejar sus trabajos o estudios.
- El 79,6% de las madres declara que se queda "muy tranquila" al dejar a su hijo/a en la sala cuna, el 91% considera que su hijo/a allí aprende cosas que en la casa no, y el 92,2% manifiesta que el niño/a puede sociabilizar con otros de su misma edad.

En segundo lugar, la política de dotación de salas cuna contribuye a facilitar la inserción laboral de las mujeres de los hogares vulnerables y, en consecuencia, favorece un cambio positivo en la situación socioeconómica de las familias.

- El análisis de la historia laboral de las madres que llevan sus hijos a las salas cuna muestra que después del embarazo el 59,6% de las madres trabajó, superando la participación laboral registrada antes del embarazo (54,5%) y durante el mismo (35,6%). También, se observa que un 36% de las madres que no trabajaba antes del embarazo se integró al mercado laboral luego de tener a su hijo/a.
- El ingreso promedio de los hogares a los que pertenecen las entrevistadas es de \$317.376¹², de los cuales las madres aportan el 50% en el 45,2% de los casos, e incluso el 75% o más en el 24,1% de los casos. Esto significa que el rol de proveedoras del hogar se cumple a la par del varón o incluso son las principales receptoras de ingresos dentro de sus familias.
- El 94,2% de las madres declara –con independencia de su situación laboral– que para ellas es importante aportar económicamente al hogar. La significación del trabajo se ve reforzada porque para la gran mayoría de las madres (90,2%) su trabajo es indispensable para solventar los gastos de sus familias.
- Sin el aporte monetario de estas madres la pobreza aumentaría del 34% al 65,9% en los hogares de las entrevistadas.

En suma, estos datos permiten concluir que las salas cuna son un apoyo fundamental para el desarrollo laboral de las madres en situación de vulnerabilidad social y, por lo tanto, para el bienestar de las familias. Sin la disponibilidad de estos establecimientos, para la mayoría de esas mujeres salir a trabajar es prácticamente imposible, lo cual acentúa los problemas de ingresos de sus hogares, ya que son, en muchos casos, las principales proveedoras económicas de sus familias.

¹⁰ En una primera etapa, se realizó un análisis de casos para la construcción del instrumento de medición (6 focus group y cuestionario breve a madres con hijos en salas cuna en las zonas de Antofagasta, Santiago y Puerto Montt). Luego, en una segunda etapa, se efectivizó la medición cuantitativa (encuesta presencial a 600 madres de menores que asisten a salas cuna en el año 2006, como parte de las estrategias del Programa Chile Crece Contigo en las capitales regionales y salas cuna INTEGRA Y JUNJI).

¹¹ ProUrbana, Programa de Políticas Públicas Universidad Católica y Observatorio Social Universidad Alberto Hurtado: Efectos en situación laboral, familiar y arraigo al trabajo de madres trabajadoras y estudiantes que utilizan las salas cuna. Santiago de Chile, julio de 2008.

¹² Este ingreso es cercano al promedio de ingresos del tercer quintil de ingresos a nivel nacional.

Conclusiones

El Programa *Chile Crece Contigo* constituye un ejemplo de política pública que integra los objetivos de desarrollo social, atención a la primera infancia, y apoyo laboral a las mujeres con responsabilidades familiares. El mismo se implementó para revertir dos problemáticas en la sociedad de Chile: una es la desigualdad de oportunidades para los niños/as y las mujeres en situación de vulnerabilidad social, y la otra es la pobreza, que se busca superar mediante el apoyo a las familias para desarrollar estrategias que generen ingresos a través del trabajo de sus miembros.

En la actualidad, el *Chile Crece Contigo* es un programa social pionero en la región de América Latina por los siguientes motivos principales: en primer lugar, es parte de la política estratégica y prioritaria del Estado, definida directamente por la Presidenta de la República, e instituida mediante la intervención del Congreso Nacional y la sanción de una ley. En segundo lugar, se suma el diálogo y la participación social entre los funcionarios públicos, los expertos, y los propios beneficiarios. En tercer lugar, incorpora las modificaciones acontecidas hoy en las estructuras y dinámicas familiares, tales como los hogares con dos aportantes de ingresos, el crecimiento de las familias monoparentales, e incluso aquellos con jefatura femenina. En cuarto término, responde a una demanda concreta de las familias menos favorecidas, y las coloca como verdaderas protagonistas en la reversión de la situación en la que se encuentran. Por último, está dirigido al núcleo familiar, dentro del cual se prioriza la atención de dos grupos de mayor vulnerabilidad: los niños/as y las mujeres madres.

En la Argentina, la mayoría de las mujeres en edad fértil (entre 14 y 49 años de edad) y en situación de pobreza son madres y trabajan fuera de su hogar, a la vez que son las principales o únicas proveedoras económicas de sus familias. También, continúan siendo las principales responsables de las tareas de cuidado de sus hijos/as y otros miembros de la familia, y esto, en no pocos casos, les dificulta su inserción y/o desarrollo laboral. A su vez, no pueden acceder a los servicios de cuidado ofrecidos por el mercado, mientras que existe una demanda insatisfecha frente a la oferta de guarderías y jardines maternos públicos.

Por otra parte, las principales acciones sociales del Estado se concentran en las políticas de transferencias condicionadas de ingresos, tales como el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, el Plan Familias, o el Programa de Asignación Familiar por Hijo, recientemente anunciado por la Presidenta de la Nación. Pese al importante avance que significa la implementación de estas políticas para revertir la situación de pobreza que aqueja a más de un tercio de los hogares en este país, las mismas no reparan en la realidad de estos hogares y sus principales responsables: las madres. La mayoría de ellas trabajan, lo hacen en la informalidad o tienen empleos precarios, sus ingresos son imprescindibles –y muchas veces los únicos– para mantener económicamente a sus familias, y no tienen apoyo para el cuidado de sus hijos/as u otros miembros de la familia al momento de salir a trabajar¹³.

Fue precisamente para atender la complejidad de la nueva cuestión social que el Gobierno de Chile creó un Sistema de Protección Social, entre cuyas acciones se encuentra el *Chile Crece Contigo*. Aprender de las fortalezas y debilidades de este Programa debería constituir un ejercicio valioso, con el fin de mejorar las políticas sociales a favor de las madres, sus hijos/as y sus familias en nuestro país.

¹³ Para más información: Lupica C., Cogliandro G., y Mazzola R. (2008). "Situación laboral de las madres en la Argentina: los desafíos pendientes". Anuario de la maternidad 2008. Observatorio de la maternidad.

novidades

publicaciones del Observatorio de la Maternidad

"Boletín de la Maternidad Nº 7"

Octubre 2009.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=boletin>

"Cuadernillo estadístico de la maternidad Nº 3: características del empleo maternal en la Argentina". Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares. Segundo Semestre 2006. INDEC.

Carina Lupica, Gisell Cogliandro, Eduardo Chávez Molina, Laura Saavedra.

Marzo 2009.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=cuadernillo>

Anuario de la maternidad.

"Situación laboral de las madres en la Argentina: los desafíos pendientes".

Carina Lupica, Gisell Cogliandro y Roxana Mazzola.

Noviembre de 2008.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=anuario>

publicaciones de terceros

"Cerebro de mujer y cerebro de varón"

Natalia López Moratalla Rialp, S.A. Madrid 2009, 2ª ed., 125 Págs. P.V.P.

"2009 World Survey on the Role of Women in Development"

Para más información sobre el Estudio visite <http://www.un.org/womenwatch/daw/ws2009/>

eventos

congresos, cursos y seminarios

VIII Conferencia Iberoamericana sobre Familias y II Conferencia Nacional sobre Familias. Cuestión Social, Derechos Humanos y Políticas Familiares en Iberoamérica: Avances, Desafíos y Perspectivas.

Organiza: Red Iberoamericana de Trabajo con las Familias" - Oficina Regional Buenos Aires y "FAMILIS OMF / WOF (Montreal-Québec)". Fecha: 25 al 27 de Noviembre Lugar: Universidad de Buenos Aires. Para Mayor información: iberoamerica@speedy.com.ar

Diplomado "Masculinidades y políticas públicas"

Lugar: EME, Cultura Salud y la Universidad de Chile. Fecha: noviembre 2009 hasta enero 2010

Para Mayor Información: diplosocio@gmail.com / www.eme.cl

Vernissage de FUNDALAM

Fecha: 11 de Noviembre Lugar: Palacio Bemberg sede del CEMIC Talcahuano 1234

Mas Información: fundalamyarte@gmail.com

El presente Newsletter es enviado periódicamente desde el portal del Observatorio de la Maternidad, Buenos Aires, Argentina. Cualquier comentario, noticia, recomendación o sugerencia que quiera remitir puede hacerlo a info@o-maternidad.org.ar

Si desea cancelar su suscripción, por favor envíe un correo electrónico a: info@o-maternidad.org.ar con la frase "cancelar suscripción".

Muchas gracias.

Coordinación editorial: Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Redacción de esta edición: Carina Lupica

Novedades institucionales: Ailín Díaz